



The Catholic Foundation
of Central Florida

Guía de Testimonio para los Testigos Laicos sobre la Corresponsabilidad

(en español)



*Prácticas basadas en estudio y evidencia
para ayudar en el papel del testigo laico*

El testigo laico juega un papel muy importante. El objetivo más importante de vivir una vida basada en los principios de la corresponsabilidad es la profundización de la fe, una verdadera conversión espiritual.

Compartir su jornada espiritual o testimonio con otros miembros de su familia parroquial es un regalo único y una verdadera declaración de su compromiso con la corresponsabilidad y ayuda en construir el Reino de Dios.

Está manifestando su agradecimiento al compartir su testimonio. ¡Gracias!



El Papel del Testigo Laico

Uno de los medios más eficaces de presentar el mensaje de la corresponsabilidad es la charla o el testimonio sobre la corresponsabilidad por parte del testigo laico. Los cuentos personales siempre son más impactantes cuando vienen del corazón. Esta guía proporcionará las mejores prácticas basadas en evidencia clave para ayudar en el papel del testigo laico.

El testimonio sobre la corresponsabilidad para los testigos laicos generalmente toma lugar después de la Homilía por las personas que ya están practicando la corresponsabilidad en sus propias vidas. Puede ser presentado por un individuo o una pareja. En algunos casos, incluso los niños pueden participar. El testimonio tiene dos propósitos:

1. Para inspirar a la gente a que sean buenos corresponsables.
2. Para compartir ejemplos reales de cómo se vive la corresponsabilidad.

Esquema modelo para componer un testimonio del testigo laico

1. **Introducción:** Mientras que muchos de sus compañeros feligreses sabrán quién es usted, otros no. De una descripción de su familia, el número de años que lleva en la parroquia, etc.
2. **Defina correctamente la corresponsabilidad cristiana:** Es una respuesta que hacemos en gratitud a Dios por lo que Él nos ha dado. Es dar proporcionalmente de nuestro tiempo, talento y tesoro de una forma voluntaria y planificada.
3. **Describe la alegría de dar:** Debe hablar del corazón acerca del efecto que ha tenido la corresponsabilidad sobre su propia vida de fe. Use anécdotas personales tanto como sea posible.
4. **¡Sea realista!** Los feligreses deben ser capaces de relacionarse con su situación, independientemente de sus específicas circunstancias financieras.

Muestre el entusiasmo por la corresponsabilidad, pero también sea honesto y realista sobre el proceso de trabajar hacia una meta.
5. **Invite a la participación:** Se debe invitar a la congregación a unirse a usted en convertir esta parroquia en una parroquia de corresponsabilidad. Afirme los beneficios de un compromiso semanal regular, independientemente de su magnitud.
6. **Enfatice la simplicidad y seguridad de las donaciones en línea:**
 - a. Asegúrese de compartir que también usted da en línea.
 - b. Explique cómo donar en línea ha facilitado el proceso. Comparta sus propias experiencias para mostrar cuán simple, conveniente y mejor será su experiencia de donación una vez que hagan el cambio por sí mismos y por su parroquia.
 - c. Proporcione instrucciones sobre dónde (sitio web de la parroquia/ URL parroquial) y cómo donar en línea. De instrucciones a través de imágenes en las pantallas / monitores parroquiales.
7. **Fomente la Oración:** La corresponsabilidad y la oración van de la mano. Invite a los feligreses a mirar todo lo que Dios les ha dado y a orar por una respuesta adecuada y agradecida.



Testimonio del testigo laico

Mientras prepara su charla, pregúntese:

¿Cómo/cuándo me hice consciente del concepto de la corresponsabilidad cristiana?	
¿Tenía reservas?	
¿Cómo reaccionó mi familia a la idea?	
¿Fue difícil la "entrega" inicial?	
¿Cómo fue para mí dar ese "primer paso"?	
¿Cómo me ha ayudado mi corresponsabilidad en mi jornada con Dios?	

Consejos para la presentación de su testimonio sobre la corresponsabilidad

¿Qué es lo **más** importante que un presentador debe recordar?

1. Su testimonio personal es lo que hace una presentación exitosa.
2. Sea honesto y humilde. No se trata de cuánto usted da, pero ¿cómo? y ¿por qué? da.

Tenga en cuenta los siguientes consejos mientras prepara la presentación:

- Las observaciones deben ser personales y usted debe sentirse cómodo con ellas.
- Utilice su propio estilo, redacción y entrega. ¡Sea natural!
- Escribe palabra por palabra la charla, luego practique usando sus notas o palabras clave como guía.
- ¡Ensaye su charla en voz alta! Practicar mediante la lectura en silencio no tendrá el mismo efecto.
- ¡Mida su tiempo! Su charla debe tomar no más de 2 o 3 minutos. Por favor, mida su tiempo antes de compartir su testimonio para hacer ajustes a su presentación y mantener la charla dentro del marco de tiempo.
- Si es posible, por favor, practique dentro de la iglesia cuando no haya nadie. Sería hasta más beneficioso, si se pudiera utilizar el sistema de audio.
- Pregúntele a su párroco o un miembro del personal de la parroquia a cargo del esfuerzo si puede escucharlo(a) de anticipación para ofrecer sus sugerencias.
- Es apropiado el uso de sus notas, pero mire hacia al frente lo más frecuente posible y haga contacto visual. En una iglesia grande, trate de mirar hacia ambos lados de vez en cuando, para incluir a todos.
- Hable claramente y con un ritmo fácil, con fe y animación adecuada.
- Mantenga una botella de agua con usted en caso de que la necesite.
- ¡Sobre todo, sea sincero, entusiasta y amigable!



Algunas cosas que se deben hacer o no hacer para los testigos laicos:

SE DEBE...

- Reforzar el sentido de la alegría y la satisfacción que proviene de expresar la gratitud y la confianza en Dios.
- Enfatizar la importancia de los tres componentes de la corresponsabilidad: tiempo, talento y tesoro. Explicando que la corresponsabilidad no implica únicamente la iglesia (parroquia y diócesis), sino también la comunidad.
- Mostrar empatía. Tenga en cuenta que no todos pueden hacer un regalo del mismo tamaño, pero *aquellos que tienen los recursos* pueden hacer un sacrificio del mismo tamaño. Todas las contribuciones son importantes: se trata de dar desde el corazón.

NO SE DEBE DE...

- Hablar en cantidades de dólares o de tiempo. Por ejemplo: "si todo el mundo pudiera dar \$10 a la semana" o "servir como voluntario por 3 horas a la semana".
- Usar amenazas sobre las posibles consecuencias de insuficientes donaciones. Por ejemplo: "no vamos a ser capaz de poner el aire acondicionado en la iglesia" o "puede que tengamos que cerrar la escuela".
- Sugerir que la corresponsabilidad parroquial es una obligación.

Un ejemplo de una presentación de un testigo laico

Ven, comparte esta alegría...

Mi encargo esta mañana es compartir un poco de mi alegría con ustedes, la alegría que he experimentado desde que la corresponsabilidad se convirtió en parte de mi vida hace dos años atrás. Hasta ese momento, nunca había considerado que tenía una responsabilidad con Dios. Pues claro, yo había hecho un compromiso para dar unos pocos dólares cada semana y servir como miembro del grupo de oración, pero no eran compromisos serios. No iba a menudo al grupo de oración y me distanciaba de los miembros del grupo. La cantidad de mi contribución verdaderamente no era un sacrificio y mi motivo no era en gratitud por todas las bendiciones que Dios me había concedido. Entonces me pidieron que ayudara a presentar un mensaje similar a este en mi parroquia y comencé a leer, pensar, rezar y reflexionar. Me di cuenta de que este era un tema incómodo y que había estado evitando durante mucho tiempo. Había llegado el momento para mí, de tomar seriamente mi compromiso en construir el Reino de Dios.

No era un buen momento. Estaba recogiendo los pedazos de un matrimonio que había terminado hacía solo un par de meses. Yo era el único sostén de mi hijo adolescente y la única responsable de mi casa con su hipoteca. Tenía dos años más en mis pagos de mi carro y 2 tarjetas de crédito con saldos pendientes. Totalmente, el 70% de mi ingreso era dedicado a los impuestos de retención, la hipoteca, los pagos del carro y pagos mínimos en los saldos de las tarjetas de crédito. Con el invierno que se aproximaba, la factura de la calefacción no tenía ningún lugar a donde ir sino hacia arriba. Después de que el 70% se había ido, aún quedaba la comida, gastos cotidianos y facturas mensuales. Así que yo estaba segura de que no podía permitirme el lujo de dar en la forma que las Escrituras describían. El único problema era que en ninguna parte de mis lecturas había alguna indicación de que una persona estaba exenta porque él/ella no tener los medios. No había nadie para abrazarme y decirme "Doris, está bien, tal vez el próximo año, cuando las cosas te vayan mejor." ¡En realidad No! En cambio, me encontré mirando directamente a la cara de la pobre viuda y como ella dejó sus dos monedas en la caja del tesoro en la sinagoga. "Ella le dio de su pobreza", dijo Jesús. Ella dio a partir de su falta, de su sustancia todo lo que tenía. ¿Él nos pide dar tanto? No. Pero, Él nos pide dar de esa manera, de nuestra sustancia, con sacrificio y en confianza.

Por lo tanto, me armé de valor. Empecé dando un porcentaje fijo de mi ingreso de entrada a mi parroquia y colocando a un lado el mismo porcentaje para otras donaciones caritativas y para ayudar a mi familia en mi país.



Bueno, las bendiciones han sido muchas, físicas y espirituales. Yo simplemente comencé a administrar mejor los dones que nuestro Señor me proporcionaba. Pero el cambio más importante, la bendición más grande que he recibido, ha sido el cambio en mi corazón. Antes de que comenzara la corresponsabilidad y durante mucho tiempo, había luchado con mi desinterés e incomodidad en mi corazón, con el resultado de que a pesar de que yo era capaz de dar un poco de mi tiempo, de vez en cuando y por una buena causa, no podía dar de mi tesoro con el mismo buen espíritu. Cada supuesta donación era dada sin ganas, y con poca dedicación.

Sin embargo, al embarcarme en esta aventura de la corresponsabilidad, dedicando la primera parte de mi tiempo, talento y tesoro para el Señor, de inmediato me di cuenta de una liberalidad. Me pude soltar de mi dependencia de las posesiones materiales y poner mi confianza en la Divina Providencia de Dios, ahora, me siento que mi vida ha sido bendecida con una armonía y un fulgor de luz que nunca tuve jamás. Mi fe está en un terreno más firme. Mi corazón está en el lugar correcto.

Antes de la pandemia, me comprometí a servir a la parroquia a través de la enseñanza de la Formación de Fe. Las sonrisas que recibí de todos sus hijos me dieron una gran sensación de esperanza y gratitud. La alegría que experimento a través de mi corresponsabilidad, la llevo en todas mis actividades diarias, especialmente durante la pandemia de COVID-19. Todavía, sirvo como miembro del grupo de oración de la parroquia, más activa con mi tiempo y talentos, orando desde mi casa y contribuyendo a la costura de máscaras para las personas con necesidad de nuestra comunidad. Me di cuenta, de que la alegría que recibo al ayudar nuestro prójimo y como antes, de las sonrisas de los niños a los que le daba clases, es mucho más de lo que doy y soy capaz de usar mis dones de tiempo y talento para las obras del Señor.

A través de mi entrega de los dones de mi tiempo, talento y tesoro, poseo un sentido de compartir en el trabajo que se está haciendo, la buena obra que el Señor está formando a través de mis dones. Además, debido a que la entrega ha sido con felicidad, amor y sin restricciones; ha sido divertida, y ¡ahí está la verdadera alegría!

A medida que continuamos con nuestra liturgia de esta **mañana (o noche)**, y ofrecemos nuestros dones al Señor, para todos aquellos afectados por la pandemia de enfermedad o pérdida de trabajo, sigamos orando por consuelo, esperanza, curación y restauración. Para aquellos que no se han visto afectados y pueden continuar ayudando a nuestra parroquia en este momento, si no han considerado las donaciones en línea, los invito a que hagan lo que yo he hecho y continúen sus dones al ofertorio estableciendo sus donaciones a través de su banca en línea o dando el siguiente paso a través del sitio web de donaciones en línea de nuestra parroquia en **[URL parroquial]**. ¡Es eficiente, fácil y seguro!

Entonces, reflexionemos si este regalo de nuestro tesoro que ofrecemos hoy es realmente una medida de la gratitud que tenemos por lo que Dios nos ha dado. Y, también, miremos a lo que damos a nuestra Iglesia y a la comunidad en términos de tiempo y servicio mientras practicamos el distanciamiento social durante esta pandemia, y preguntémonos si ¿esto también es proporcional a los dones que Él nos ha dado? Recordemos que el Dios que cuida de los lirios del campo y las aves del cielo, habrá de cuidar así mismo a cada uno de nosotros, cuando damos generosamente y ponemos la confianza en su amor.

Gracias por su tiempo...